

Amanecer en la Isla de Mujeres

Miguel Ángel Asturias

¡Desatádle las manos
a este nuevo día
y entregádle a los mortales!

Sopla el viento...
¡Despertad a los que duermen!
¡Sacadle de los ojos la arena sin peso!
¡No déis tregua a los martillos
del reloj de los relojes,
el ajedrez redondo de los cielos!
Las piezas blancas de la luna...
Las Torres... los Reyes... los Caballos...
Quedó pendiente la partida del carey y el conchanacar...
¡Tengo,
poseo un día,
un día,
un día,
un nuevo día!
Ascenderé de nuevo, la vida es un regalo,
sin añorar el cambio de la piel nocturna
por la piel del velamen desplegado...
Alguna vez fui niño...
Las tortugas giran...
Escapo de la costa donde la tierra está de viaje...
Alguna vez fui niño...
Los caballitos de madera giran
al compás de una música de hormigas...
Un paladín asoma preguntando por Dios.
Lo quiere conocer...

Miguel Ángel Asturias. Guatemala. Premio Nobel de Literatura en 1967.



¡Dios mío, no te he visto,
 déjame que te vea!
 ¡Estás en todas partes,
 déjame que te vea!
 ¡Es de día!... ¡Es de día!...
 grita el cristo al caballero,
 los ojos puestos en el seno
 juvenil de una madre
 que da el pecho a un niño.
 Un caballo relincha...
 tira del carro de los saltimbanquis...
 ¡Dios mío, no te he visto,
 déjame que te vea!
 ¡Estás en todas partes,
 déjame que te vea!,
 repite el caballero,
 mientras un saltimbanqui
 se acerca a los oídos
 un caracol rosado...

Ajedrez de las horas...
 cómo ganarle al tiempo?
 Darle jaque y entonces vivir, vivir, vivir,
 sin tiempo, como en la isla de Mujeres...
 ¡Vivir, vivir sin tiempo... Oh hermosura!
 El paladín entra a un circo
 preguntando por Dios,
 el gentío se ríe
 y ríen los payasos de harina vieja
 y boca colorada.

Nace el día...
 ¡Desatádle las manos a la vida,
 las tiene atadas con la cabellera
 de las Mujeres de la isla de Mujeres
 y entregádmela entera!

Isla de Mujeres, Yucatán,*
 diciembre, 1972

* Error del autor. Isla Mujeres pertenecía al llamado Territorio Federal de Quintana Roo y no al estado de Yucatán. El poema fue escrito después de su visita a Yucatán en 1972.